

El 10 de julio de 1520, en la huida de la batalla de la Noche Triste, el Capitán Juan Rodríguez de Villafuerte oculta la imagen de la Virgen de los Remedios en lo alto de un Cué, esto es, un adoratorio indígena, en el cerro de Otomcapulco, donde actualmente está el Santuario. A lo largo de todo este estudio, hemos



remitido en las notas a este apartado, pues nos parece que aquí está el hilo conductor de toda esta epopeya. **Ha llegado el momento de aclarar nuestro aserto: Como hemos visto es precisamente esta imagen de Nuestra Señora de los Remedios la que acompañó a nuestros héroes desde la Española hasta Tenochtitlán.** Es también delante de esta imagen que **se celebraron por primera vez el Santo Sacrificio en varias localidades. Esta imagen fue la que brilló milagrosamente cuando los cempoaltecas querían profanarla y la que protegió la retaguardia de los soldados españoles en la batalla de la Noche Triste.** Hasta 1694 únicamente se tenía el dato de que la imagen había venido a tierras mexicanas traída por el capitán Rodríguez de Villafuerte...

Decimos hasta 1694, pues en dicho año Don Francisco de Florencia en su doctísima: **“Historia de la Compañía de Jesús de Nueva España”** consigna la historia de esta imagen **ANTES** de haber sido traído a América.<sup>16</sup>

“La invención de la noticia del origen de esta Santa Imagen se debe al Lic. Don José Lezami, Cura del Sagrario de esta Iglesia Metropolitana, quien la halló en **“La España triunfante”** de Fr. Antonio de Santa María. Tráela este autor de sentir de varios autores, y con más expresión Don Jacinto Arias de Quintana Dueñas<sup>17</sup> hablando del reconquistador de España, Don Pelayo y es como sigue:

“En el palacio y corte de los reyes godos la

imperial Toledo, vivía Doña Luz tan bella como noble, pues era nieta del Rey Chindosuido, y casada en secreto con Don Favilla, duque de Cantabria, de cuyo matrimonio concibió y dio a luz al Príncipe Don Pelayo, a quien pudo ocultar el tiempo de quince días en que el Rey Uvitiza que solicitaba con desordenada pasión a Doña Luz comenzó a sospechar el parto. Y previendo esta señora que revelado el secreto habían de ser víctima de un rey zeloso y despechado, así el Príncipe como sus Padres, se resolvió a un hecho tan arriesgado como sensible para una madre a quien sería más doloroso que el trance del parirlo, y que sin duda intervino superior inspiración para ejecutarlo, como lo acreditan los milagrosos posteriores sucesos. El hecho fue este. Mando una camarera de su mayor confianza el que se hiciese una pequeña arca bien calafateada, en la que, con algunas alhajas de preciosas piedras, telas y se encerrase el recién nacido con un pergamino en el que se declaraba el nacimiento noble del príncipe y que en las aguas bautismales había recibido en nombre de Pelayo. Así fue como un segundo Moyses, que había de serlo hasta en lo de libertador de su pueblo, lo educase como correspondía, aunque silenciaba los nombres de sus Padres. Y para afianzar la segura conducción de aquella arca y libertad del Infante, encerró en ella a la Reyna de los Patriarcas, a la Estrella del Mar que serenase las borrascas del famoso Tajo, para que no naufragase en sus ondas y corrientes aquel tierno infante. Entró pues en la arquilla una pequeña imagen de María Santísima. Y con tal piloto se comprometería seguridades hasta que arribase a puerto de salvamento. (...)



## Cruzada Cordimariana México

[www.fssp.mx](http://www.fssp.mx)

<sup>16</sup> FLORENCIA, Francisco, “Historia de la Compañía de Jesús de Nueva España” Sevilla, 1694 en esto seguimos la referencia que trae Don Mariano de Zúñiga y Ontiveros, en su libro: *“Lo máximo en lo mínimo: la portentosa imagen de nuestra Señora de los Remedios, conquistadora y patrona de la Imperial Ciudad de México”* México, 1808 al cual nos referimos como aparece en su versión digital de la Colección de la UANL, (<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020000207/1020000207.html>) también se puede encontrar en FERNANDEZ DEL CASTILLO, Francisco, “Anales de la Compañía de Jesús de Nueva España” en el capítulo intitulado: *“Don Pelayo y la Virgen de los Remedios”* tomo VII, pág. 461ss.

Por si alguno piensa que estamos faltando a la objetividad o queriendo encontrar enlaces que no existentes, les declaramos que la interpretación tampoco es nuestra, sino que se la encontramos en la *“Historia Universal”* de los Condes de Segur y también en *“Escudo de Armas de México”* de Cayetano Cabrera y Quintero.

<sup>17</sup> FERNANDEZ, Mateo, *“Antigüedades de Alcántara”*, tomo I, libro II, capítulo 9, Madrid, 1661

# CRUZADA CORDIMARIANA

## AVE C R MARIÆ

## LA VIRGEN CONQUISTADORA

### EL DEMONIO CONTRAATAACA 2/2

Los sacerdotes envalentonaron al pueblo y se dirigieron al Cué, donde los españoles habían puesto la Cruz y la imagen de Nuestra Señora<sup>1</sup> con la idea de destruirlas. Pero les fue imposible, pues al acercarse al altar, los sobrevino una parálisis que los dejó sin poder moverse. Los demás indios aterrados huyeron del adoratorio.<sup>2</sup> Este hecho queda también relatado por Torquemada: “se tuvo por cierto que acabaran aquel día los castellanos si no fuera por lo que decían los indios, que la imagen de Nuestra

Señora les echaba tierra en los ojos [...].

Respóndanles los castellanos: Ahí veréis, que vuestros dioses son falsos, esa imagen es de la Virgen Madre de Dios, que no pudisteis quitar del altar.”<sup>3</sup>



Alvarado ordenó a sus soldados estar listos para defenderse. Los príncipes aztecas, enardecieron al pueblo en la festividad y atacaron los aposentos de los españoles en la noche del 20 de mayo, en este ataque miles de mexicas fueron vencidos milagrosamente gracias a la protección directa de Nuestra Señora: “y nos habían quemado las puertas del fuerte a donde estábamos, y estando todos cansados y heridos, que no les faltaba sino entrar y cortamos las cabezas a todos, pusieron fuego a la puerta; y súbitamente se apartaron y nos dejaron sin pelear más, lo cual fue gran descanso para nosotros, porque ya no hacíamos caso de las vidas e hicimos cuenta que nos las daban. Y preguntando después a indios principales, que eran capitanes, cómo nos habían dejado, teniéndonos en tanto aprieto y peligro, dijeron que, en aquella sazón, que nos entraban y tenían en tanto trabajo, vieron una mujer de Castilla, muy linda y que resplandecía como el sol, y que les echaba puñados de tierra en los ojos y, como vieron cosa tan extraña, se apartaron y huyeron y se fueron y nos dejaron. Así estuvimos, hasta que volvió el marqués.”<sup>4</sup>



El hecho lo confirma Cervantes de Salazar en su relato con el testimonio de los prisioneros indígenas:

*“y entonces, como no veían para poder pelear, se iban a sus casas pensando estar ciegos, y allí se encontraban buenos; y cuando volvían a combatir la casa, decían: «Si no tuviéramos miedo a una mujer y al del caballo blanco, ya estaría derribada vuestra casa, y vosotros cocidos, aunque no comidos, pues no sois buenos de comer.”*<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Ver más adelante en el apartado: *Nuestra Señora de los Remedios*

<sup>2</sup> DE GOMARA, Francisco, *“Crónica de la conquista de la Nueva España”* pág. 231

<sup>3</sup> TORQUEMADA, Juan de, *“Monarquía Indiana”*, México, UNAM, 1975, vol. 2, p. 211 (lib. IV, cap. LXIX) Ver más adelante en el apartado: *Nuestra Señora de los Remedios*

<sup>4</sup> VÁZQUEZ DE TAPIA, en A. de Tapia, *“La conquista de México”*, Madrid, 1988, p. 144

<sup>5</sup> CERVANTES DE SALAZAR, Francisco, *“Crónica de la Nueva España, su descripción, la calidad y temple de ella, la propiedad y naturaleza de los indios.”* 1575, tomo 2, pág. 44

A su regreso, Hernán Cortés exigió a Moctezuma que tranquilizara a su pueblo. Este pidió que se liberara a Cuitláhuac, sin embargo, al quedar libre, este guerrero encabezó el levantamiento y así comenzó una serie de enfrentamientos entre españoles y mexicas.

Cortés tomó prisionero a Moctezuma y lo hizo sacar al balcón de su palacio para tranquilizar a los indios. Pero uno de los indios, lanzando piedras, hirió al mismo Moctezuma, quien así murió de manos de sus propios súbditos. Al morir Moctezuma, Cuitláhuac subió al poder, pero murió al poco tiempo a causa de la viruela, por lo cual sería más tarde reemplazado por Cuauhtémoc.<sup>6</sup>

*“El clima era tenso y algunos de los caciques y príncipes indígenas comenzaron a conspirar contra los conquistadores. Y así comenzaron a darles guerra muriendo más de la mitad de los españoles, y casi todos los otros fueron vencidos y aun estuvieron muy a punto de perderse todos, y tuvieron harto trabajo en salvarse, por la mucha gente de guerra que por todo el camino los seguía.”<sup>7</sup>*



## NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS 1/2

Los príncipes aztecas se hicieron fuertes y en la noche del 30 de junio al 1 de julio de 1520, ideada por Cuitláhuac, hermano de Moctezuma, lograron sacar huyendo a los españoles y a sus aliados en dicho trance, conocido como la Noche Triste se volvió a mostrar la entereza de ánimo del gran capitán: *“¡Ea, señores! que*

*hoy es el día que hemos de vencer; tened esperanza en Dios que saldremos de aquí vivos para algún buen fin.”<sup>8</sup>*

Aunque los indios tenían una inmensa superioridad numérica, no pudieron aplastar a los castellanos por una nueva piedad del Cielo: *“Los indios contaban que andaban peleando por los españoles Santa María y Santiago en un caballo blanco, y decían los indios que el caballo hería y mataba tantos con la boca y con los pies y manos como el caballero con la espada, y que la mujer del altar les echaba polvos por las caras y los cegaba”<sup>9</sup>*

*“El marqués, [Cortés] les respondía, que aquellas personas que decían, no eran de la Tierra, sino del cielo, y que Dios los enviaba contra ellos, y que él y su gente eran criados de aquella Señora, la cual era muy poderosa y madre de Dios; con la cual respuesta los tenía suspensos.”<sup>10</sup>* Fue gracias a esta protección milagrosa, que los españoles pudieron escapar de la ciudad: *“Las relaciones de los españoles y las de los indios concuerdan en que aquí les libró Nuestro Señor por milagro, defendiéndoles la Madre de misericordia y Reina del Cielo, María, maravillosamente en un cerrillo, donde a tres leguas de Méjico está hasta el día de hoy fundada una iglesia en memoria de esto, con título de Nuestra Señora del Socorro.”<sup>11</sup>*

Mientras iban huyendo, se refugió Cortés con algunos de sus capitanes en una colina al norte de la ciudad. **Uno de dichos capitanes: Juan Rodríguez Villafuerte, traía consigo una imagen de la Nuestra Señora, que nunca dejaba de su lado, pero viéndose en tal aprieto, escondió la pequeña estatua en una construcción medio derruida donde crecía una milpa mientras siguieron su retirada.<sup>12</sup>**

<sup>6</sup> Estos hechos están basados en la información proporcionada por los cronistas de Indias, por las cartas de relación de Hernán Cortés y por los testimonios de los testigos de los juicios de residencia que le realizaron a éste en 1529 y en 1534 y 1535. Cronistas: Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (Madrid 1478-Valladolid 1557) Francisco de Aguilar (Badajoz 1479 - 1576 Nueva España) Fray Bartolomé de las Casas (Sevilla 1484 - Madrid 1566) Bernardino Vázquez de Tapia, (Toledo 1493 - Nueva España 1599) Bernal Díaz del Castillo (Medina del Campo 1495 - Santiago de Guatemala 1584) Andrés de Tapia (Medellín, España 1497 - Nueva España 1561) Fray Bernardino de Sahagún (Sahagún, España 1499 - Tlatelolco 1590) Francisco López de Gómara (Soria 151-1564) Francisco Cervantes de Salazar (Toledo 1514/1518 - Ciudad de México 1575) Diego Muñoz Camargo (Tlaxcala 1529 - 1599) Juan de Torquemada (España 1557/1563 - 1624 Ciudad de México) Fernando Alva Ixtlilóchitl (Teotihuacán 1578 - Nueva España 1650)

<sup>7</sup> DE LA VEGA, Santiago, “Cuadros de la Evangelización de la Nueva España” México 2017, cuadro 4, pág. 5

<sup>8</sup> DE LA VEGA, Santiago, “Cuadros de la Evangelización de la Nueva España” México 2017, cuadro 4, pág. 5

<sup>9</sup> DE GOMARA, Francisco, “Crónica de la conquista de la Nueva España” pág. 231

<sup>10</sup> SUÁREZ DE PERALTA, Juan, “Tratado del descubrimiento de las Indias”, México, Conaculta, 1990, p. 69

<sup>11</sup> ACOSTA Juan de, “Historia natural y moral de las Indias”, p. 370 (lib. VII, cap. 26)

Por fin pudieron llegar hasta Tlaxcala, donde pudieron descansar un tanto. La derrota de los conquistadores fue grande, el mismo Cortés perdió dos dedos de la mano izquierda. El valiente capitán se tomó 20 días para curar sus heridas y se replegó a territorio aliado para planear el contraataque.

Pero la que los había protegido en su huida se volvió a presentar para animarlos y levantarlos del desastre: *“Hicieron alto los españoles en el cerro llamado Totoltepec y ahí se encomendaron con fervor al cielo. Asegura la tradición que ahí se apareció la Virgen Madre de Dios para su remedio y fervor: el cual dio de tal manera que de ahí en adelante comenzaron a tener buena y prospera victoria, y los españoles tornaron a ganar la ciudad para plantar luego la Fe católica.”<sup>13</sup>*

Y habiendo llorado su presunción y soberbia, pues que confiaban en sus armas y fuerzas, aceptando la humillación que Dios le había permitido<sup>14</sup>. Volvió el ánimo al capitán Cortés quien preparó la vuelta con la cual logró conquistar definitivamente México Tenochtitlán.

Al desandar el camino de la huida, en vano buscaron la imagen de Nuestra



Señora, y la dieron por perdida. Aunque sólo fue para que se mostrara un mayor portento, pues a los pocos días unos indígenas vieron una luz que salía de en medio del campo. Se acercaron y encontraron la imagen flotando en el aire. Llamaron entonces al

misionero, quien tomó la imagen consigo y la colocó arriba de un templo azteca. Donde más tarde se levantó la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, patrona del Valle de Anáhuac.<sup>15</sup> Precisamente esta imagen es la que más siguió a Hernán Cortés en su actuación en suelo mexicano. Llega la imagen de la Virgen de los Remedios a tierras mexicanas por intermedio de uno los soldados de Hernán Cortés, llamado Juan

Rodríguez de Villafuerte, quien la trajo consigo de Alcántara, Extremadura, (España), como protectora en su viaje de conquista. Es esta imagen también la que preside en Veracruz la primera Misa que se hizo en México, el 21 de abril de 1519, oficiada por el padre mercedario Fray Bartolomé de Olmedo.



Ese mismo año de 1519 la pequeña imagen de Ntra. Sra. de los Remedios es venerada por los conquistadores en el Templo Mayor de la Gran Tenochtitlán, donde la colocó el Capitán Juan Rodríguez de Villafuerte, por mandato de Hernán Cortés.

<sup>12</sup> “Esa imagen fue traída de España por Juan Rodríguez, compañero de Hernán Cortés. Cuando venía para América su hermano religioso le regaló la imagen de la Virgen de los Remedios para que le acompañara y favoreciera, diciéndole que él mismo había experimentado su protección en varias ocasiones. Al llegar a la capital del Imperio Azteca, Cortés ordenó a Villafuerte que colocara la imagen de la Virgen de los Remedios en un altar del Templo Mayor, donde solían efectuarse los sacrificios humanos, allí fue expuesta por unas semanas hasta que estallara la guerra cuando en 1520 los indígenas se levantaron contra los españoles, Juan Rodríguez al escapar de la batalla denominada «noche triste», llevaba la imagen de la Virgen de los Remedios y la escondió en el cerro Totoltepec, cubierto de vegetación, en aquella época ahí quedó oculta, hasta que un indígena la encontró del modo como lo expresa la tradición popular.” (YEPES Mariana, “María Primera Evangelizadora de América” México 1994)

<sup>13</sup> “El Mensajero del Corazón de Jesús”, artículo: “31 Advocaciones de la Virgen María” por Laureano Veres Acevedo, Tomo 45, México 1904, pág. 407

<sup>14</sup> El árbol de la Noche Triste conmemora la noche del 30 de junio al 1 de julio de 1520, cuando ocurrió la primera y única derrota de las tropas de Hernán Cortés y sus aliados indígenas a manos del ejército mexica en México-Tenochtitlán. La historia cuenta que Cortés lloró la derrota frente a un árbol, un aliado ahuehuete ubicado en la actual calzada a Tacuba, en la Ciudad de México, que hasta ahora recibe el nombre del árbol de la Noche Triste.

Los gobernantes comunistas en México han decidido cambiar incluso el nombre de este sitio: “según anunció la jefa de Gobierno, el árbol de la Noche Triste, ya no se reconocerá de esa manera y se creará una calzada de la Noche Victoriosa”. “Si bien es cierto que hace 500 años fue la derrota del México-Tenochtitlán, también es cierta la resistencia de los Pueblos Originarios, pero también es cierto que no debemos olvidar lo crucial que fueron esos años de la llegada de Hernán Cortés a México”, dijo Sheinbaum. También se cambiará de nomenclatura al tramo de Puente de Alvarado a San Cosme -tramo que va desde la céntrica Alameda Central hasta la Avenida Insurgentes- por el nombre de Calzada México-Tenochtitlán, “para reivindicar la memoria de quienes resistieron hasta el final en defensa de su cultura y de su Patria”. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/03/13/cdmx-rehuye-de-la-historia-cambia-el-nombre-a-calles-y-estatuas-a-500-anos-de-la-conquista-de-mexico/>

<sup>15</sup> “En el año 1540 el cacique Juan Clauti paseaba por un lado del cerro Totoltepec, escuchó una voz femenina muy dulce que le dijo: “Hijo mío búscame en este sitio”, desconcertado no comprendió dónde debía buscarla, como esto se repitiera varias veces, fue a consultar a los padres franciscanos acerca de lo que debía hacer, ellos le convinieron de que todo era ilusión, Juan persuadido guardó silencio hasta que un prodigio vino a manifestarle la voluntad de la Virgen María. Al derrumbarse un pilar de la iglesia que estaba en construcción, cayó sobre Juan, le llevaron casi muerto y le administraron la Extrema Unción, por la noche creyó ver a la Virgen María que le daba una cinta para que se ciñese con ella, y así se levantó a la mañana siguiente completamente sano. Después de algunos días Juan fue a cazar al bosque de Totoltepec y en un maguey encontró la imagen de Nuestra Señora a quien se le construyó la primera ermita.” (YEPES Mariana, “María Primera Evangelizadora de América” México 1994)